

“Por qué estoy en contra de la Torre Cajasol”

Resumen de las aportaciones de los participante en el Acto Público celebrado en Sevilla, en la Iglesia de San Pedro de Alcántara, el 24 de junio de 2009

Con ocasión de la reunión en Sevilla del Comité de Patrimonio Mundial de la UNESCO, celebrada durante la semana del 22 al 28 de junio, la Plataforma ciudadana !Tumbala! contra la Torre Cajasol organizó una serie de actos paralelos para dar a conocer tanto a la ciudadanía como a los propios componentes del Comité la situación de amenaza sobre la ciudad que supone la construcción de este gigantesco rascacielos. Uno de estos actos consistió en una convocatoria pública en la que bajo el lema Por qué estoy en contra de la Torre Cajasol se invitaba a los asistentes a manifestar sus razones en contra del proyecto.

Es importante recordar que el proyecto de la torre no es un hecho aislado: constituye el último capítulo de una larga historia de agravios urbanísticos y paisajísticos (ya sea en forma de polémicos proyectos o simplemente por la dejadez institucional), surgidos en la ciudad de Sevilla en los últimos diez años, y que han suscitado movilizaciones y protestas de la ciudadanía sevillana.

Entre estos agravios se pueden citar la construcción del aparcamiento de la Alameda de Hércules, el proyecto Metropol-Parasol de la plaza de la Encarnación, la Dehesa de Tablada, la biblioteca del Prado de San Sebastián, la Casa-Palacio de la Plaza del Pumarejo, Los Altos Colegios de La Macarena, el proyecto viario en el Parque del Tamarguillo y algunas propuestas del Plan General de Ordenación Urbana de Se-

villa (construcción de viviendas en el Huerto del Rey Moro, eliminación de viviendas en el barrio del Retiro Obrero, partición del antiguo colegio Padre Manjón por una calle, actuaciones en el barrio Aeropuerto Viejo, etc).

Muchas de las personas que se manifestaron públicamente en este acto han participado activamente en contra de estos agravios citados. Junto a su voz también se pudo oír en el acto la voz de algunos expertos (arquitectos, ecólogos, antropólogos, geógrafos) que llevan mucho tiempo aportando razones técnicas y objetivas en contra del proyecto de la Torre Cajasol, sin que hasta el momento hayan sido tenidos en cuenta.

Dado el numeroso grupo de personas que contribuyó con sus aportaciones y el tiempo del que se disponía, los distintos protagonistas de este evento limitaron las mismas a declaraciones breves y precisas, dejando su desarrollo argumental al numeroso material escrito que ya existe y que se encuentra publicado en prensa, en páginas web y otras publicaciones.

La presentación del acto corrió a cargo de Joaquín Egea, de ADEPA (Asociación de Defensa del Patrimonio Andaluz), que hizo una breve introducción sobre los motivos por los que se había convocado este acto de rechazo público a la Torre Cajasol, dando paso a las distintas intervenciones.

Jorge García Tapial, arquitecto

“La Torre Pelli es una ilegalidad, porque va en contra del Plan General de Ordenación Urbana de Sevilla (PGOU), por mucho que se diga en su favor. Debido a numerosos motivos, el proyecto de la torre resulta incoherente con el modelo de ciudad propuesto por dicho plan (falta de armonización con la tipología del entorno, altura superior a 15 plantas, ...)”.

“¿Cómo se han saltado el PGOU?: a través de un Plan Especial que se aprobó de forma semiclandestina durante las Navidades de 2005. En dicho plan no se representaba ningún plano de alzado”.

“Si el Ayuntamiento quiere llenar Sevilla de rascacielos, como ya ha apuntado, propongo que lo haga abiertamente para que exista un debate público”.

Fernando Sancho, ecólogo de la Facultad de Biología de la Universidad de Sevilla y miembro de la Asociación Universidad y Compromiso Social

“Los proyectos tendrían que ser coherentes con el entorno: se ha diseñado un edificio sin tener en cuenta el mismo ni el sitio donde se va a ubicar. La torre sobrecarga el sistema viario: en su mismo proyecto no se explica cómo la torre se va a integrar con la movilidad urbana. Otro aspecto importante es la vulnerabilidad del edificio ante agentes exteriores imprevistos”.

“Desde el punto de vista del urbanismo, sectorializa la ciudad, no evita la terciarización del espacio. Muy al contrario: incrementa la presencia de oficinas, que además son innecesarias en la ciudad, ya que existe un parque de oficinas en la zona Norte de Sevilla, las cuales están casi vacías”.

“Frente a este proyecto insostenible, existen alternativas a este tipo de estructuras en altura. Un ejemplo de ello se localiza en la propia Sevilla. Se trata del proyecto de urbanización de Palmas Altas, que el grupo empresarial Abengoa ha encargado al prestigioso arquitecto Richard Rogers”.

“El proyecto evidencia también una falta de sostenibilidad política: no es un proyecto democrático, porque no está consensuado. Es un proyecto impuesto por manu militari”.

“La torre es un símbolo del poder económico, del poder del dinero. Con su construcción se privatizará un bien que es de toda la ciudad en beneficio de unos pocos. Sin embargo, los equipamientos e infraestructuras de alrededor de la torre serán financiados por el erario público”.

“El propio proyecto contradice los fines sociales de las cajas de ahorros: una entidad social no debería de meterse en fines especulativos”.

Fernando Mendoza, arquitecto y coordinador del Manifiesto contra la Torre Cajasol

“La Torre es ilegal, es inmoral y engorda”. “Es ilegal porque va contra el PGOU, contra la Ley de Patrimonio de Andalucía (¿qué hace la Junta de Andalucía?) e incumple el Convenio Europeo de Paisaje, suscrito por España”.

“Es inmoral: va a meter a una pobre gente en unas condiciones peligrosas (en este punto el ponente citó la película de El Coloso en Llamas), por no mencionar el tema del riesgo para la navegación aérea. Y todo ello con el único fin de construir una torre el doble de alta que La Giralda”.

“Engorda: tiene forma de salchichón”.

Jorge Palma, Asociación Ben Baso y representante del Colegio Oficial de Biólogos de Andalucía en la Plataforma Ciudadana de los Jardines y Parques de Sevilla

“La Torre Cajasol es por un lado una operación inmobiliaria de gran envergadura, mientras que por otro, resulta una operación minoritaria en cuanto a los beneficios. Representa el poder económico de una minoría sobre la gran mayoría. No supone una actividad económica efectiva ni resulta de utilidad pública. Más bien al contrario: es un despilfarro de dinero público, que se podría utilizar para otros fines más necesarios”.

“La torre es un Arte-facto visual que se apropia

del paisaje de Sevilla desde una atalaya privilegiada y que además contamina el mismo. Esta torre vulgarizará la imagen de Sevilla, quitando protagonismo a La Giralda”.

“No hay nada que justifique tal descomunal presión urbanística y medioambiental sobre la ciudad de Sevilla. Esta presión se traducirá entre otros efectos en la emisión de ruidos y gases que producirá el gran caos de tráfico que se sumará al ya existente en la entrada oeste de la ciudad”.

“No queremos que Sevilla pierda su espíritu del lugar, no queremos que se destruya su paisaje urbano. No queremos perder calidad de vida para los ciudadanos de Sevilla en favor de una élite”.

“Lo que queremos es una ciudad humana y proporcionada.”

Marina Sanz, ADEPTA (Asociación para la Defensa y Estudio del Patrimonio Tecnológico de Andalucía)

Leyó un texto del arquitecto Julián Sobrino, en el que entre otras propuestas para la ciudad de Sevilla se encontraban la rehabilitación y la dotación de nuevo uso a los numerosos edificios que existen infrutilizados en la misma.

La ponente se preguntaba el porqué la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía no se había planteado nada sobre el tema de la torre. Así mismo, respecto al comité de expertos creado por el Ministerio de Cultura a raíz de la reunión de la UNESCO en Sevilla y de la polémica suscitada por la torre, se cuestionaba la neutralidad del mismo, por ser “demasiado sesgado”. En su opinión dicho comité “tendrían que ser multidisciplinar”.

Joaquín Egea, ADEPA (Asociación de Defensa del Patrimonio Andaluz)

“Hay mucho sitio en Sevilla para construir una ciudad moderna. Todo esto esconde realmente un movimiento económico que arroja muchas sombras sobre la ciudad”.

Cuestionó la “neutralidad” del Comité creado por el Ministerio de Cultura a partir de la reunión en Se-

villa del comité de la UNESCO y de las protestas contra la construcción de la torre. Por ello valoró como equivocada la decisión al respecto de la Ministra.

Sugirió la acción legal como alternativa al “caso de la UNESCO”, ya que “este organismo está sujeto a muchas presiones políticas, dado que se financia con las aportaciones de los distintos países miembros”.

Isidoro Moreno, catedrático de Antropología de la Universidad de Sevilla y miembro de la Asociación Andaluza de Antropología

Se mostró en contra de esta estafa, que muestra la violencia del poder, refleja la situación de crisis financiera actual y es además apoyada por un poder político mediocre. Porque, en sus palabras, “cuanto mayor es la mediocridad, mayor es la necesidad de dejar huella. Es una coartada para que unos se arroguen como modernos, mostrando una modernidad que es falsa”.

“No hay cosa más cateta que llamar moderno a lo que fue moderno hace más de 100 años: se trata más bien no de cosmopolitas, sino de cosmopaleos”.

“El Ayuntamiento tendrá el mérito de haber destruido la ciudad: esta misma institución traiciona su propio eslogan de la ciudad de las personas¹, siendo más bien la ciudad de los aires acondicionados y de los ascensores”.

Manuel Pombero León, miembro de La Casa de la Paz de Sevilla

Este ponente habló de obras faraónicas construidas en la ciudad por algún motivo concreto y con la mentalidad del corto plazo, y que actualmente están infrutilizadas, como Estadio Olímpico, construido con vistas a unas olimpiadas (2004) que nunca se celebraron.

Resaltó la escasa o nula integración de la Isla de la Cartuja (“poco habitable, triunfo del automóvil”) con la ciudad de Sevilla.

Valoró lo de los miles de puestos de trabajo generados por el Ayuntamiento y Cajasol con motivo

de las obras como un “chantaje a la ciudadanía, una tomadura de pelo”. En relación a esto, comentó lo que ya había sucedido en Sevilla con motivo de las obras realizadas para la Exposición Iberoamericana de 1929, donde igualmente se habían creado muchos puestos de trabajo y muchas expectativas económicas que finalmente no se cumplieron, porque la Exposición resultó un fracaso. Por ello el ponente concluyó que “La ciudad no se va a levantar con estos proyectos a corto plazo”.

Agradeció a la plataforma ¡Tumbala! su esfuerzo y el haber sido el “altavoz de toda la gente que está en contra”.

Jacinto Martínez, Presidente de la asociación Amigos de los Jardines de la Oliva, y de la Plataforma Ciudadana con los Jardines y Parques de Sevilla

“La Torre Cajasol puede ser un símil de lo que ha sucedido en Ciudad Real, donde se ha construido un aeropuerto para 40.000 personas, que ha sido subvencionado por la Caja Castilla-La Mancha, caja de ahorros que ha tenido que ser rescatada por el gobierno”.

Valoraba la cultura de la construcción de rascacielos como algo “cuya época ya había pasado”. En relación a este tipo de construcción, mostró además su preocupación por los problemas de seguridad que provocan los rascacielos para las ciudades. En este sentido, la torre constituiría “un símbolo del 11 de Septiembre en Sevilla”.

Alvaro González Forastero, ambientólogo especializado en residuos

Contó que se había enterado del proyecto de construcción de la torre por los movimientos sociales, por la escasez de noticias sobre el mismo en la prensa.

Comentó que proyectos de este tipo, como el de la biblioteca del Prado, evidencian que a los políticos no les interesan las necesidades de la gente. Para ellos, el concepto de modernidad no tiene nada que ver con atender las necesidades de los ciudadanos.

El ponente hizo hincapié en el gasto energético que suponen los rascacielos para la sociedad.

Finalmente concluyó que “este proyecto, más propio de dictaduras, no tiene nada que ver con la sostenibilidad y la habitabilidad”.

Paco Rodríguez, Asociación Demetrio de los Ríos

“A los sevillanos no nos hace falta un rascacielos para nada”.

“No es necesario crear otro icono en la ciudad, porque ya tenemos La Giralda, con lo cual la Torre Cajasol resulta una verdadera idiotez, además de innecesaria”.

Domingo Domínguez Pulido, Vicepresidente de la CAIS (Confederación de Asociaciones Independientes de Sevilla)

“La torre nos quita el reconocimiento internacional². Es una copia de otra torre (que finalmente no se construyó) en Las Palmas de Gran Canaria. Lo peor es que parece que va a ser la primera de una serie de torres que la van a seguir. En Sevilla existe un precedente de este tipo de edificios, la torre del Barrio de los Remedios³, que ya es nefasta”.

“Sólo sirve para el protagonismo del alcalde y del presidente de Cajasol”.

El ponente terminó su alocución calificando el proyecto de torre como una “tángana”, antigua palabra que designa el engaño.

Rafael Gómez, historiador del Arte, Universidad de Sevilla

“Existen numerosas razones que invalidan la construcción de este rascacielos en una ciudad como Sevilla. Por razones estéticas: lo que puede existir en Nueva York no tiene porqué existir en Sevilla. Por razones éticas: todo lo que se ha dicho en favor de la torre es mentira, como los miles de empleos que generará”.

Al hilo de esta última afirmación, el ponente citó un artículo del arquitecto Julián Sobrino (citado igualmente por una ponente que había interveni-

do anteriormente), en el que se esgrimiría que igualmente se podrían levantar 88.000 torres en Andalucía para así terminar con el problema del paro en la Comunidad Autónoma.

Finalmente el ponente pidió que se acabara el ninguneo con el pueblo de Sevilla y felicitó a las personas que han promovido el Manifiesto contra la Torre Cajasol y a la Plataforma !Tumbala!.

Pablo Ferránd, periodista

“De todas las aberraciones que se están haciendo en Sevilla, la más fuerte es la Torre Cajasol por numerosas razones. Es un chorizo”.

“La Torre es fruto de un sistema corrompido, de un sistema dictatorial que favorece la especulación del suelo: torre-hampa, torre-de-trincantes, torre-de-mangantes”.

“Por eso digo mil veces !NO! A esa torre”.

Daniel Lara, Comité pro Parque Educativo de Miraflores

Comentó que los proyectos que se habían presentado en la ciudad en las dos últimas décadas no habían sido participativos. En este sentido actualmente se estaba detectando un proceso para borrar todas las huellas verdes de Sevilla, como las nuevas zonas de hormigón del Parque de Miraflores, o los 6 carriles en el Parque del Tamarquillo.

David Gómez, de Arquitectura y Compromiso Social

Contó que se metió en !Tumbala! porque sintió que le estaban tomando el pelo y que consideraban a los sevillanos como tontos.

Jesús Lara, Ecologistas en Acción

Comentó la campaña que está promoviendo este grupo, que tiene como lema Vivir con menos, vivir mejor.

El ponente expresaba su decepción ante los resultados de la crisis económica, ya que “los mismos que han promovido la crisis (estructura financiera-construcción) son los que quieren que todo

siga igual: Cajasol quiere invertir en lo mismo, el ladrillo y la construcción”.

Contó cómo gente del comité de Cajasol, en concreto un sindicato pequeño, se preguntaba durante la asamblea constituyente de la Caja (celebrada hacía pocos meses en Sevilla) por qué actualmente no hay dinero para prestar a la gente y sí a los bancos y por qué se apoya el proyecto de la torre, tan descompensado.

Comentó la experiencia vivida el día anterior al encuentro (23 de junio) durante la concentración de protesta llevada a cabo delante del Alcázar, con ocasión de la recepción ofrecida por el alcalde de Sevilla a los miembros de la UNESCO: muchos miembros mostraron su sorpresa al ver a la ciudadanía concentrada, con gritos de protesta, pidiéndoles ayuda y repartiendo folletos en varios idiomas para hacerles llegar el mensaje que se les había ocultado o manipulado intencionadamente por parte de las instituciones.

Finalmente el ponente concluyó que “El lema la ciudad de las personas no se lo creen ni ellos mismos”.

Basilio Moreno, de la Asociación Histórica Retiro Obrero

Comentó su gusto personal por lo moderno y el patrimonio: de hecho, cuando vio el proyecto por primera vez, intentó apreciarlo, pero sus análisis le conducían hacia unas conclusiones de que la torre no aportaba nada nuevo a la ciudad de Sevilla.

Francisco Hueso, Asociación Velázquez de Sevilla

Centró su exposición en torno al tema de la modernidad, que constituye uno de los argumentos de los políticos y de Cajasol en apoyo a la torre.

“La modernidad, ¿significa construir edificios modernos o restaurar el patrimonio?, ¿es moderno construir un rascacielos?, ¿qué aporta la torre a la modernidad?”.

“La modernidad ha de ser abordada desde un punto de vista proactivo. Debe ser algo que aporte

unos valores cualitativos (valor añadido) y cuantitativos (que sea rentable)”.

La modernidad ha de ser un factor de cohesión social”.

“Frente a este concepto de modernidad, la Torre Cajasol no aporta valores de ninguno ni de otro tipo. Resulta más bien una especie de copia reformada de otros proyectos anteriores. La Torre Cajasol no es un símbolo de la modernidad, sino del poder, económico, político y social. Representa la hegemonía ante la guerra de las cajas de ahorro”.

Rafael Martín, Presidente de la Asociación de Estudios Históricos de Andalucía y de la Asociación Jara

“Cada ciudad es única en sí, la han construido los ciudadanos a lo largo de la historia, según sus necesidades, las condiciones del entorno y los materiales que posibilitaba el mismo: por tanto, cambiar una ciudad es intentar cambiar el carácter de sus habitantes”.

“El proyecto de la torre y las setas de la Encarnación⁴ son de un catetismo elevado al cubo”.

“La Torre es un símbolo fálico: se corresponde con lo que “les falta” a los promotores del proyecto. De la misma forma, en la época histórica de menos movimiento, el partido en el poder se llamaba entonces El Movimiento”.

El ponente acabó su exposición exigiendo un trato de respeto a los poderes públicos (“que se nos hable con la verdad y que no se nos engañe más”) y pidiendo un debate abierto sobre el tipo de ciudad que queremos.

Aure Daza, bibliotecaria

Expresó sus dudas del peligro de la modernidad considerada “en el corto plazo”, y de cómo ha sucedido que dicha “modernidad a corto plazo” ha sido superada con el correr del tiempo. Para ilustrar este argumento puso dos ejemplos de “modernidad a corto plazo”: el uso del alquitrán para el asfalto, considerado como un material “moderno” en comparación a los “antiguos” adoquines y de

cómo a la larga se están recuperando los adoquines de la ciudad porque se ha demostrado su mayor utilidad. Otro ejemplo es el de los tranvías, que se eliminaron en Sevilla en los años 60 y se empiezan a recuperar actualmente dentro del marco de las políticas de sostenibilidad.

Carmen Navarro Mezquita, antiguo miembro del AMPA “Altos Colegios”

Contó la experiencia que había tenido al haber formado parte de la Mesa Informativa que ¡Tumbala! había montado la semana del 15 al 20 de junio en la Plaza Nueva⁵. Lo que más le sorprendió fue la diversidad de personas que se habían acercado a la mesa para informarse o firmar, sin distinción de ideología política, sensibilidad social, edad, formación académica o procedencia (sevillanos, españoles y extranjeros), lo que evidenciaba que la defensa de la ciudad frente a la Torre es asunto de todos los ciudadanos y no, como quieren hacer ver interesadamente los promotores, tema de una minoría o “de los de siempre”, como en su momento había comentado el Señor Alcalde.

Enlazando con una frase suscrita por un ponente anterior acerca de que “cambiar una ciudad es intentar cambiar el carácter de sus habitantes” y de la idea de la modernidad “a corto plazo”, contó el caso de la ciudad de Nowa Hutta, cerca de Cracovia, en Polonia. Con ocasión de la construcción de una acería, esta ciudad había sido promovida durante la época comunista como espacio de expresión de los nuevos valores de la sociedad frente a la “burguesa Cracovia” y de cómo en la actualidad esta ciudad presenta una gran decadencia frente a la ciudad histórica de Cracovia, que “pervive porque es allí donde reside el alma de sus habitantes”.

Carlos Núñez, gerente de la empresa Dédalos Bienes Culturales

Abordó el tema de la desmemoria urbana y de sus consecuencias para las ciudades, poniendo como

ejemplo cómo se había olvidado lo que existía en los terrenos donde se quiere construir la Torre Cajasol. Sobre estos terrenos se erigió en tiempos la Puerta de Triana de la Exposición Universal de Sevilla de 1992.

En dicha puerta se emplazaba una obra del escultor venezolano, ya fallecido, Jesús José Soto, regalo de Venezuela a la Expo'92. Dicha obra consistía en una fuente de media esfera, que afortunadamente fue recuperada por una de las fundaciones de este artista, ya que el Ayuntamiento de Sevilla quería eliminarla. Esta fundación está dispuesta a devolverla a la ciudad de Sevilla.

Gonzalo Acosta, geógrafo y urbanista y miembro de varios colectivos que forman !Tumbala!

El ponente se preguntaba cómo una caja de ahorros, que tiene fines sociales, puede estar interesada en la especulación, con actuaciones como la Dehesa de Tablada, a lo que se suma la complici-

dad del poder político. Y todo ello tejido con una actitud soberbia, con el único fin de “buscar el prestigio” e ignorando completamente el escenario actual de crisis económica y necesidades sociales en la ciudad.

El ponente terminó su exposición concluyendo que “La mejor Torre Cajasol es la torre no construida”.

El acto fue clausurado por **Ana Avila, de la asociación Ben Baso y portavoz de la Plataforma ciudadana !Tumbala! Contra la Torre Cajasol**, que agradeció su colaboración a todos los que habían hablado y animó a los presentes a la concentración del día 29 de junio, en apoyo de la sentencia del Tribunal Superior de Justicia de Andalucía de suspensión cautelar de las obras de la Biblioteca del Prado de San Sebastián.

El acto “Por qué estoy en contra de la Torre Cajasol” concluyó con una foto de familia con todos los participantes en el mismo.

¹ Lema del Ayuntamiento de Sevilla.

² Durante la reunión de la UNESCO en Sevilla estaba previsto el debate sobre la situación ante el proyecto de construcción de la Torre Cajasol. La discusión sobre si incluir a Sevilla en la lista mundial de patrimonio en peligro está prevista para la próxima reunión, que tendrá lugar en Río de Janeiro. En este sentido durante la reunión de Sevilla la

ciudad de Dresde (Alemania) fue incluida en dicha lista a causa de la construcción de un puente sobre el río Elba.

³ El Barrio de los Remedios de Sevilla, realizado en los años del desarrollismo franquista, constituye un ejemplo de “urbanismo salvaje”.

⁴ Nombre popular del proyecto Metropol-Parasol.

⁵ En el centro de Sevilla.



La Plataforma ciudadana Túmbala contra la torre Cajasol está constituida está constituida por las siguientes entidades: Arquitectura y Compromiso Social, Ecologistas en Acción, la Asociación para la Defensa del Patrimonio Histórico Artístico de Andalucía (ADEPA), Asociación de Profesores para la Difusión y Protección del Patrimonio Histórico “Ben Baso”, Asociación Demetrios de los Ríos para la Defensa de Patrimonio, Foro Social de Sevilla, Universidad y Compromiso Social, Asociación Histórica Retiro Obrero, Asociación Andaluza de Antropología, Plataforma Ciudadana por los Parques y Jardines de Sevilla, Confederación de Asociaciones Independientes de Sevilla, Amigos de los Jardines de la Oliva, Casa de la Paz, Baetica Nostra; algunas de ellas con más de 12 años y todas con una larga trayectoria la defensa del Patrimonio de la ciudad.

ciudadaniacontralatorrecajasol@gmail.com
<http://ciudadaniacontralatorrepelli.blogspot.com>